
Barrientos. J. (2023). *Los historiadores marxistas británicos y su legado en la historiografía contemporánea*. Editorial Arlekin. (150 pp.)

Javier Agüero García
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica
javier.aguero@ucr.ac.cr
ORCID: 0000-0002-6869-1157



Bajo el sello editorial Arlekin, Jorge Barrientos presenta una interpretación acerca de los aportes de los historiadores Marxistas Británicos, corriente historiográfica cuya importancia radica en constituirse en una tradición orientada a la teoría, como lo reconoce H. Kaye (1989). De esta manera, las temáticas y los enfoques teóricos empleados por los historiadores británicos conforman el eje del análisis del profesor Barrientos, quien organiza su exposición a lo largo de las ciento cincuenta páginas de su texto, en cuatro apartados, antecidos por una introducción y finalizados con una conclusión.

Desde el inicio de su escrito, el autor tiene el propósito de dejar sobre la palestra una condición distintiva de este grupo de historiadores: sus contribuciones valiosas entre 1945 y la tercera década del siglo XXI, dejando claro que esta tradición intelectual de acercamiento al abordaje de la sociedad se desarrolló merced a un cúmulo de conceptos provenientes de fuentes de pensamiento, cuya influencia notoria encontró en el marxismo su fundamentación y abrevó también en la misma Escuela de Frankfurt.

A lo largo de una sucesión de tres etapas, Barrientos da cuenta de las generaciones que marcaron el derrotero de este grupo de historiadores, en su mayoría británicos, bajo una lógica de exposición dedicada a destacar los nombres de dichos autores, sus obras más importantes junto con sus aportes.

Dentro de la primera generación sobresalen las figuras de Eric Hobsbawm y Edward Palmer Thompson, además de Raphael Samuel, Víctor Kiernan, Cristhopher Hill, Rodney Hilton, Maurice Dobb y Dorothy Thompson, George Rudé y Eduard Carr. Al principio, en 1952, el vínculo con la revista *Past and Present*, fundada ese mismo año, fue clave en el proceso de desarrollo del pensamiento de este grupo de autores, pues partía de consignas propias del socialismo democrático y sus temas de análisis eran las protestas sociales y la historia cultural, entre otros.

Luego, Perry Anderson, posiblemente una de las figuras más conocidas de muchos lectores por sus estudios acerca de las transiciones, es uno de los historiadores emblemáticos de la segunda generación cuya preocupación más evidente consistió en identificar aquellos rasgos sobresalientes del cambio social asociado a la evolución de las sociedades, desde la antigüedad hasta el capitalismo.

Por otro lado, Raymond Williams, Richard Hoggart, Stuart Hall y Ralph Miliband, también aportaron lo suyo, el último fue reconocido por sus estudios enfocados al análisis de la sociedad en medio del capitalismo como corolario inexorable de la relación del poder económico y el aparato estatal, un tema de gran relevancia que no ha perdido su vigencia en la actualidad.

Dentro de la tercera generación las figuras de Gareth Stedman Jones, Robert Brenner, Robin Blackburn y Goran Therborn son reconocidas sin mayor dificultad. El primero, autor de una biografía de Karl Marx publicada en 2016, constituye un valioso aporte a una figura emblemática de las ciencias sociales. En tanto, sobresale su contribución en el decenio de los años ochenta sobre los estudios de clase, entendida esta como un producto identitario fraguado en el devenir histórico y cultural, y no como una simple etiqueta distintiva de un sector social determinado, sin más. En otro sentido, Robert Brenner, amplio conocedor de las estructuras económicas europeas brinda una certera aproximación a las relaciones sociales en escenarios disímiles en medio de las transformaciones típicas del modelo aldeano rural al capitalista. Y, por último, Therborn, el autor de *Los campos de exterminio de la desigualdad* publicado en 2013, propone un rico análisis, muy pertinente y actual, acerca de uno de los fenómenos característicos de una sociedad líquida –en el decir de Zygmunt Bauman–, responsable de condicionar, con gran peso, el destino de colectividades enteras dependiendo del lugar donde se nace y del acceso a las oportunidades. Gracias a Therborn hoy, por ejemplo, se cuenta con herramientas analíticas orientadas a problematizar las triviales visiones promocionadas por empresas productoras de telenovelas y cine turcas frente a la cruda realidad de este país euroasiático, marcado por una profunda desigualdad que embarga con grandes injusticias a los más desfavorecidos, habitantes en su mayoría de aquella área geográfica duramente golpeada por el terremoto que azotó con gran violencia en febrero de 2023.

Barrientos, dentro de su narrativa, lleva al lector a reflexionar, a no pasar inadvertidos los valiosos aportes de al menos tres figuras dentro de esta evolución historiográfica del marxismo británico. E. P. Thompson es autor de *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963), una obra maestra en el análisis de clase como un fenómeno sociocultural engarzado en la experiencia. Dicha categoría conceptual constituyó un faro en lo

concerniente a la utilización de andamiajes abstractos para la interpretación de la historia. Quizás otra gran contribución se plasma en la *Miseria de la teoría*, texto publicado en 1978, que en el criterio de Julio Martínez-Cava (2023) su interés académico consiste en

Destruir filosofías de la historia, como la teoría de la modernización o la visión Whig de la historia, mostrando que las cosas podrían haber ocurrido de otra manera (aunque no de cualquier manera) y manteniendo al mismo tiempo la concepción de los individuos como agentes... (p.22)

Con la publicación del citado texto, se establece una diametral distancia con el estructuralismo representado por Louis Althusser, porque en el criterio del mismo Thompson,

La historia no es una fábrica, para la producción de una Teoría Máxima a modo de un Concorde de la atmósfera global; tampoco es una cadena para la producción de teorías enanas en serie. No es tampoco ninguna estación experimental gigantesca en la que la teoría fabricada en otra parte pueda ser “aplicada”, “constatada” y confirmada. Esto no es en absoluto su tarea... (Martínez-Cava, 2023, p. 112)

Thompson continúa su argumentación y asevera con fuerza que el historiador está llamado a comprender y explicar la historia. Posiblemente, aquí yace el punto de contacto con su mentor George Rudé, formulador del segundo aporte, pues en este autor nacido en 1910 se materializa uno de los atributos señeros del marxismo británico: el rescate de la acción del individuo en la historia, tema central de su libro publicado en 1964 *La multitud en la historia, 1730-1848*; texto complementado con una obra de síntesis que vio la luz en 1972, seis años más tarde: *El siglo XVIII: la aristocracia y el desafío burgués*. Con esta segunda producción el autor, nacido en Noruega, se da a la tarea de incorporar un sentido de movimiento en el acontecer histórico, aspecto ampliamente reconocido en su amplia producción historiográfica, según apunta H. Kaye (2018 [1964]).

Rudé también es conocido por su lúcida interpretación en su acercamiento a la Revolución Francesa. Tanto en *La Europa Revolucionaria* (1964) como en *La Revolución Francesa* (1988), este último publicado en el marco conmemorativo del bicentenario de dicho acontecimiento, parte del análisis coyuntural de las condiciones económicas, sociales y

políticas que condicionaron el estallido de un conflicto, focalizado en su génesis, hasta la escalada capaz de provocar un giro en la historia moderna. Según el autor, lo acaecido en Francia, concretamente en París de 1789, no se podría comprender sin reconocer el desarrollo de un cuerpo aglutinado de contenidos desbordantes de descontento, encarnados en la protesta en sí misma; aunados a un bagaje de vocabulario ilustrado, fruto del iluminismo dieciochesco. Era algo similar a una “psicología revolucionaria” (Rudé, 2018 [1964], p. 107).

Con Rudé también viene a la mente el texto *El capitán Swing* (1978) esmerado en el estudio de los trabajadores agrícolas en el decenio de 1830. Esta obra fue escrita en coautoría con Eric Hobsbawm, historiador nacido en 1917, posiblemente el más conocido de los historiadores del siglo XX, responsable de una amplia producción de textos: *Industria e Imperio* (1968); la trilogía sobre el siglo XIX: *La era de la Revolución, 1796-1848* (1997); *La era del capital, 1848-1875* (1975); y *La era del imperio, 1875-1914* (1987). Junto con *Historia del siglo XX* (publicada originalmente en inglés como *The Age of the Extremes*, en 1994), constituye todo un modelo de producción intelectual encuadrado en el reconocimiento de las fuerzas socioeconómicas articuladas en torno a un complejo andamiaje donde la política y la cultura están presentes a lo largo de su interpretación.

Por otro lado, Hobsbawm en el artículo *La invención de la tradición* escrito en colaboración con Terence Ranger, introduce una novedosa interpretación acerca de la formación de las identidades nacionales; elemento desarrollado, merced a un exhaustivo ejercicio de pasar revista a las explicaciones clásicas sobre el tema, en su texto *Naciones y nacionalismo desde 1780* (1990). Dicho libro, encriptado en una discusión desarrollada durante el crepúsculo del siglo XX, atendía preocupaciones muy propias de la época, cuando se avizoraban síntomas de segregación de unidades nacionales; en gran medida alimentados por el calor de las crisis ocasionadas por la desintegración de los Estados creados al final de la Gran Guerra: Checoslovaquia y Yugoslavia.

Así, en torno al fenómeno del nacionalismo, el autor nacido en Alejandría propone una explicación basada en la nación como una construcción sociohistórica donde su invención estuvo a cargo de los sectores dominantes, responsables de invocar motivos heroicos o bien diferenciadores de los otros frente a nosotros. Así, transcurre un proceso de construcción donde los nacionalismos, en su dinámico quehacer, fabrican las naciones.

Más allá de las iniciativas de Hobsbawm por tratar de comprender los nacionalismos, también dirige su mirada hacia otro fenómeno contemporáneo: las conflagraciones bélicas. En el prólogo de su libro *Guerra y paz en el siglo XXI*, advierte:

El siglo XX, ha construido el periodo más extraordinario de la historia de la humanidad, ya que en él se han dado juntos catástrofes humanas carentes de todo paralelismo, fundamentales progresos materiales, y un incremento sin precedentes de nuestra capacidad para transformar, y tal vez destruir, la paz de la tierra... (2007, p. VII).

En suma, toda lectura acerca del aporte de los historiadores británicos pasa por el reconocimiento del invaluable estudio profundo del mundo actual realizado por Hobsbawm, uno de los tantos autores abordados por Jorge Barrientos.

Finalmente, el escrito del profesor Barrientos da cuenta de la influencia de la escuela marxista británica en personas historiadoras de Costa Rica, que a partir del conocimiento de sus textos, construyeron interpretaciones novedosas a lo largo de sus trabajos de graduación, artículos y libros, así como lo indica su autor en las páginas finales de su texto: "...queda claro que para el caso de Costa Rica el enfoque marxista y la tradición de los HMB ha sido históricamente muy relevante, en la última década se han presentado investigaciones en esa perspectiva..." (Barrientos, 2023, p.129).

Referencias

- Barrientos, J. (2023). *Los historiadores marxistas británicos y su legado en la historiografía contemporánea*. Editorial Arlekin.
- Kaye, H. (1989). *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*. Prensas Universitarias.
- Kaye, H. (2018). Introducción. En Rudé, G. *La Europa Revolucionaria, 1783-1815* (pp.15-41). Siglo Veintiuno Editores. (Publicación original de 1964).
- Hobsbawm, E. (2007). *Guerra y paz en el siglo XXI*. Crítica.
- Martínez-Cava J. (2023). Introducción. En E.P. Thompson. *La miseria de la teoría* (pp.11-41). Verso.
- Rudé, G. (2018). *La Europa Revolucionaria, 1783-1815*. Siglo Veintiuno Editores. (Publicación original de 1964).
- Thompson, E.P. (2023). *La miseria de la teoría*. Verso. (Publicación original de 1981).